

EL LATIGO,

PERIODICO POLITICO LIBERAL.

JUSTICIA SECA, MORALIDAD A LATIGAZOS, VAPULEO CONTINUO.

Caricaturas, sátiras, epigramas, revistas del Congreso, semblanzas de diputados, artículos joco-sérios en prosa y verso — Por seis reales en Madrid y ocho en provincias, recibirán los señores suscritores 26 latigazos al mes — Puntos de suscripción: en Madrid, librerías de Monier, Cuesta, Villa, Matute y Bailly-Baillière, y en la redacción calle del Amor de Dios núm. 2. — En provincias en las principales librerías.

SESION TOXICOLÓGICA.

Hanme dicho que tu has dicho
un dicho que he dicho yo, etc.

(El Chismoso).

Entre dimes y diretes y picate Pedro que me pice yo, la casa se vuelve una olla de grillos y el aquelarre se torna en gallinero.

Anoche se reunió el conciliábulo en consistorio secreto. El lugar del concejo era la cueva de un alquimista, alumbrada por una lámpara de alcohol y nombres de matasietes decoraban, escritos con ósforo, las paredes de la estancia.

Se principió la pelotera á las ocho de la noche, dando cuenta del tumulto ocurrido en Madrid, con motivo de haberse puesto por un ojo de la cara los venenos y recomendando que, como los demás artículos de primera necesidad, se incluyesen en la contribución de consumos.

El Sr. *Tagarnina* (en apoyo de la proposición). La febril actividad, que devora á los farmacéuticos de la corte, y hasta á los simples aficionados por confeccionar píldoras toxicológicas, alarma con motivo la población. En efecto, señores, esta mañana no han entrado por las puertas las vituallas de costumbre. Las verduleras han traído hongos en vez de patatas, extramonium en lugar de acelgas, sapos y víboras los pescadores por truchas y anguilas, y los arrieros han abandonado el vino, para introducir pellejos de disolución de Yodo. Y al hablar así, no lo hago por interés personal, lo cual es muy raro, pues el tóxico que lleva mi apellido, años há que se halla estancado. He dicho y si hay alguno que me tosa... (Saca medio sable de la vaina).

Los asistentes quedan tamaños y nadie se atreve á chistar ¡Oh poder de la elocuencia!

El *Presidente*. Se va á proceder á la orden del día ¿quién quedó en el uso de la baladronada? ¿A quién le toca la agresión?

Un *Secretario*. Al que hable mas gordo.

El *Presidente*. Tiene la palabra el Sr. *Gaiferos* y le prevengo que no permitiré que S. S. se quede corto, pues tenemos el deber de dar toda la importancia que merecen nuestras propias rencillas.

El Sr. *Gaiferos*. Como iba diciendo, yo soy muy terne...

El Sr. *Masamata*. (Interrumpiendo al orador) V. será muy terne; pero yo le conozco y...

El señor *Gaiferos*. V. me insulta, á mi no me conoce nadie, ni me acomoda que ninguno me conozca. (Aparte á su amigo Orlando el furioso): Vé y mójale la oreja de mi parte.

El señor *Masamata* á Orlando (sacando de bolsillo dos bolas como de villar). Dígame V. S. que elija, y yo me tragaré la otra, sin salir de mi círculo.

El señor *Gaiferos* (á su amigo que le trae el ultimatum). Díle que nones.

El señor *Orlando*. No, pues yo no me tomo la tercera, ¡un demonio!

El señor *Gaiferos*. ¡Majadero! no es que las bolitas sean nones ni pares, sino que no me da la gana de engullir ninguna.

El *Presidente*. A la charla, señores, á la charla.

El señor *Masamata*. Yo estoy dentro de mi círculo, y nadie me saca de él.

Un *Cofrade*. Si, pero es un círculo vicioso.

El señor *Masamata*. ¡Cómo, atrevido! V. S. me imputa vicios: y esto tiene que acabar en píldoras.

El *Cofrade*. Si, señor; aunque me toque la ponzoñosa: yo nunca me llamo andana. (Atrapa la píldora, hace como que se la come, y la escamotea por la manga hasta el sobaco.) ¡Luego dirán que no me como los niños crudos! (Terror en los bancos.)

Un *Maldiciente*. Si, si; de esas también me las echo al colete cuando quieran. Son bombones de la Mahonesa...

Entretanto la píldora, fundida por el calor del sobaco y la palabrería, introduce el ácido hidrocianico por los poros del fanfarrón.

El *Cofrade* (gritando). ¡Ay! ¡Ay! ¡favor, socorro, agua! (Revienta como una chicharra, y sigue la retaila como si tal cosa, apesar del fétido olor de la víctima).

El *Presidente*. Continúa la edificante disputa.

El señor *Espátula*. En vista del importante papel que las píldoras están llamadas á representar, en la resolución de nuestros acuerdos, pido que se señale un máximo á su volumen, para que estén al alcance de todas las tragaderas.

El señor *Sardanápalo*. Sí, que se ponga en armonía su diámetro con el de las bolas y...

El señor *Espátula*. Pido la palabra para una alusión personal, V. S. supone que miento y me dará una satisfacción ó sino, señor *Sardanápalo*, le espéto á V. S. una pelotilla (sacando una caja) *Sardanápalo* toma una y hace ademán de embuchársela.

El señor *Pulido*. Que la doren primero.

El señor *Espátula*. Aquí tengo otra para V. S. que á mi ningún chato me llama insolente.

El *Presidente*. ¡Orden! que se lleven el cadáver del cofrade tonto. Continúe V. S. señor *Espátula*, que eso no vale un pepino y le ruego no sea V. S. tan vidrioso.

El señor *Espátula*. Señor *Presidente* todavía me queda otra para V. S., cuidado conmigo... pero como decía es indudable que la Asamblea debe adoptar las medidas siguientes:

- 1.ª Que no pueda ser elegido miembro de ella, ninguno que no haya estudiado esgrima.
- 2.ª Deberán, asimismo, tener el grado de bachiller en farmacia ó en su defecto aprender presdigitación.

El señor *Sardanápalo* (aparte á un ugiar). Traedme un puchero de agua caliente. Siento ya las bascas.

El *Ugiar* (para sus galones). ¡Si querrá lavarse los pies este señor!

El señor *Gaiferos*. Entre unas y otras todo se queda en agua de cerrajas y yo necesito comerme alguno.

El señor *Masamatas*. Ecce la pelotilla.

El señor *Gaiferos*. No me dá la gana ¡insolente! ¡bribon!

El señor *Masamatas*. V. S. será el... ¡Me ahoga la hidrofobia!

Varias voces. ¡Fuera! ¡Qué los maten! ¡Orden! ¡Guerra! ¡Aquí de mis fuertes puños! ¡Cobarde! ¡Arda Troya! ¡Escándalo!

Tremenda confusión de voces, rugidos y patadas, nadie se entiende en aquella Babilonia de injurias y amenazas.

El *Presidente* (con voz de trueno, tocando el esquilon). ¡Orden! ¡Orden, ó mando echar morcillas!

Momento de silencio. Solo se ven ojos encandilados de cólera y bocas echando espumarajos. *Sardanápalo* arroja el confite, á favor del agua hirviendo, en medio de las mas atroces angustias.

El *presidente* ¡Caballeros! para acabar la marimorena, no hay mas remedio que formar una cuadrilla, la cual haga mangas y capirotos del negocio; que corte por lo sano y á quien Dios se lo dé, S. Pedro se la bendiga.

Todos. Aprobado.

El *secretario*. ¿Cuántos compadres han de entender en el triquitraque?

Un *pardal*. Doscientos.

Varias voces. Son pocos.

Otras. Son muchos.

El *presidente*. ¡Poco á poco! que sean doce, á manera de los doce pares de Francia, los apóstoles, los meses del año, los signos del zodiaco y los millones que pagarán los tenedores de la deuda flotante. Parece que, cuando con siete se enjareta una Constitución, serán bastantes los doce para zurcir los rasgones de la honra.

Todos. Aprobado, aprobado.

Se va cada mochuelo á su olivo; menos los de la trínca que se constituyen en capitulo.

Oidas las dos partes, lo cual sucede pocas veces, y despues que cada uno respiró por su herida, se hilvanó el siguiente remiendo: Considerando que el señor Gaiferos no tiene ni pizca de razon y el otro muy poca; pero que esto consiste en la moda reciente de dejar las cabezas á la puerta, queda abolida esta amputadora costumbre, por siempre jamas amen. Los peleones se contentarán con salir comidos por servidos y pelillos á la mar. Y últimamente, para que otra vez no se suban á la parra, llevarán de hoy mas las suelas de los zapatos de plomo.

De esta manera se apaciguó el cotarro y no se ha perdido mas que una cosa insignificante y que siempre está de sobra, particularmente cuando los intereses del país van viento en popa y nada reclaman nuestra atencion. Nada se ha perdido, repetimos, nada absolutamente mas que el tiempo y la fuerza moral.

SIMPLICIO FUERTE Y SACUDE.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Aprobada el acta, el señor Orense pidió á la mesa que se diera preferencia á la discusion del dictamen para suprimir el impuesto de consumos, sin mezclar con este asunto la cuestion ministerial. El orador pretendia ademas que se efectuase la supresion sin grabar á los pueblos con arbitrios equivalentes y haciendo las economias necesarias para cubrir el déficit cuando se discuta el presupuesto de gastos.

El señor Madoz, presidente, contestó que sentia mucho no poder acceder á lo que deseaba el marqués de Albaida, tanto porque urgia terminar la contestacion al discurso del trono, cuanto porque habia otros que reclamaban tambien la preferencia para los asuntos que tenian sometidos á la decision de las Cortes. Su señoria, dijo el señor Madoz dirigiéndose al señor Orense, me apremia para que se discuta la abolicion de los consumos, y el señor ministro de la Guerra me da prisa para que se trate de la fuerza permanente del ejército. En tal conflicto creo que podremos arreglarlo de manera que hoy se discuta la contestacion á la Corona, mañana el proyecto del ejército, y pasado mañana la supresion de los consumos.

El señor Madoz sin querer, estableció un paralelo entre el marqués de Albaida y el ministro de la Guerra, que los pueblos apreciarán mejor que nosotros. Los demócratas tienen prisa en aliviar á la nacion de un impuesto destructor de la riqueza pública, y á fin de conseguir tan beneficioso objeto sacrifican un arma legítima de partido pidiendo que se resuelva la cuestion sin envolverla con ella la existencia del gabinete, al paso que el ministro de la Guerra tiene prisa para que se arranquen 70,000 jóvenes á la agricultura, las artes, la fabricacion, y las ciencias: 70,000 jóvenes, cuyo ingreso en el ejército llenará de lágrimas y de luto á 70,000 familias.

Tiene razon el señor presidente, importa mas para muchos la contestacion al discurso del trono, es decir, una cuestion de pura fórmula; importa mas tener soldados, que abolir impuestos odiosos. Sin soldados no habria generales, sin consu-

mos los pobres jornaleros comerian pan; es pues preciso que tengamos generales aunque el pueblo no coma. Si, porque el pueblo valiente que supo luchar y vencer al gran Napoleon, apesar de que los ejércitos franceses guarnecian todas las plazas fuertes, y los soldados españoles se hallaban en el Norte de Europa, ese pueblo que ha sabido improvisar ejércitos y generales, siempre que se ha querido esclavizarle, ese pueblo de cuyo seno salieron los Minas, los Empecinados, los Gruchas, los Mansos y tantos otros capitanes, necesita un ejército permanente de 70,000 hombres ademas de sus 800,000 milicianos nacionales. Pueblos, comparad y aprended á conocer donde se hallan vuestros amigos.

Hoy debe discutirse el proyecto de fuerza permanente del ejército. Nosotros ejerciendo un derecho que nadie nos puede disputar, publicaremos la lista nominal de los diputados que voten porque se destroce el corazon de 70,000 madres arrancando de su lado á sus hijos. Nosotros recomendaremos á los electores que aprendan de memoria dicha lista para que jamas vuelvan á colocar en las urnas los nombres que se hallen inscritos en ella.

Acto continuo del incidente que nos ha sugerido las precedentes observaciones, el Congreso acordó á petición del señor Montesinos, que las secciones nombraran otro individuo para la comision que ha de entender en los proyectos de ley sobre ferro-carriles.

El señor D. Camilo Labrador, uno de los mas celosos defensores de los intereses económicos del país, apoyó una proposicion encaminada á establecer una linea divisoria en los presupuestos, las cuentas y las deudas del Estado, que sirviera para distinguir los efectos y consecuencias del sistema económico de los moderados, de los efectos y consecuencias del sistema económico de los progresistas.

Los presupuestos desde 1845 á 1854 han sido todos mentira, decia el señor Labrador, de ellos ha resultado un enorme déficit; déficit, que ha heredado el partido progresista y le pondrá en un conflicto antes de dos años sino acude pronto al remedio. Es pues preciso, que si los progresistas reforman la Hacienda planteando sus ideas económicas, se halle de ante mano establecida la linea divisoria que marque la diferencia entre el gobierno de los moderados y el nuestro.

Apesar de la importancia del asunto se notaba que el orador era escuchado con cierta indiferencia. Desgraciadamente en el Congreso abundan los diputados entendidos en las doctrinas metafísicas de la union liberal, de esos que han dado en llamarse hombres de gobierno, á la vez que escasean los economistas. Hay muchos que hablarían tres horas diciendo cosas muy lindas acerca de la filosofia materialista ó la espiritualista; pero hasta ahora no hemos sabido de ninguno que haya presentado un plan completo para reformar la Hacienda. Y como esta es la cuestion de las cuestiones, si continuamos así la profecía del señor Labrador se cumplirá, el déficit pondrá al partido progresista en un terrible conflicto antes de dos años, quizá dentro de uno ó de seis meses.

El señor Porto presentó otra proposicion pidiendo la venta de los bienes de beneficencia, obras pías etc., á censo reservativo en rentas de

la deuda del 5 por 100. Su autor la apoyó, fundado en la conveniencia de promover la riqueza pública desamortizando dichos bienes, en que se mejoraría la suerte de los pobres disminuyendo los gastos de la administracion de beneficencia y en que se evitarían las malversaciones de algunos administradores.

Tocóle su turno á la discusion pendiente relativa al proyecto de respuesta al mensaje de la Corona, y el Presidente concedió la palabra al señor Masadas, quien explicó las que el dia antes ofendieron al general Prim. Este á su vez se dió por satisfecho, con lo que terminó tan desagradable incidente.

Desde luego comprendimos que estas esplicaciones habrian sido acordadas por un tribunal de honor, y si como presumimos, sucedió así, aprobamos la conducta de ambos señores diputados. Tiempo es ya de que la razon destruya la bárbara y anti-social costumbre de los desafíos.

El general Prim y el señor Masadas, venciéndose á sí mismos y subordinando sus respectivos resentimientos á la decision de hombres de honor, dieron pruebas de un valor cívico algo mas escaso y meritorio que el de los que saben esponder con serenidad su pecho á las balas.

En nombre de la comision defendió el proyecto el señor D. Modesto Lafuente, conocido en el mundo periodístico con el seudónimo de *Fray Gerundio*.

S. S. nos habló de gramática; nos entretuvo contándonos la historia de España, sacó á relucir los trabajos del Judío errante y criticó las formas literarias del discurso del señor Ordax y Avecilla sin comprender que no es facil emplear en una oracion improvisada la elegancia y pureza de estilo que corresponde á un proyecto de contestacion al mensaje de la Corona. Incisivo sin gracia, se conocia que le era mas familiar hablar con Tirabeque que dirigir la palabra á un Congreso constituyente. Tambien calificó de logogrifo el docma del partido democrático porque en él se prescinde de la forma monárquica ó republicana como de una cuestion accidental é independiente de los principios fundamentales, cuya aplicacion debe hacer la felicidad de las naciones.

Antes que el Sr. Lafuente, los señores Rios Rosas y Laserna habian dicho que semejante teoría era un enigma para ellos, por lo que el señor Ordax y Avecilla se propuso contestar á las tres con una sola respuesta.

Vanos fueron los esfuerzos del orador democrático para explicar lo que los citados señores no sabian comprender. Así fué que se pasó una hora en rectificaciones, y al fin de la sesion hasta el señor D. Patricio de la Escosura participó de la obcecacion del señor Rios Rosas.

Si pecasteis de ignorancia, os compadecemos, pero si negasteis los oidos á la razon solo por el prurito de obligar á los demócratas á que se declarasen republicanos para desvirtuar sus doctrinas ante la opinion de los liberales monárquicos, empleasteis un arma que se vuelve contra vosotros, en razon de que solo demostrará que teneis escaso entendimiento. Para convencerlos servirá mejor que la esposicion de la teoria.

La monarquía inglesa y la república de los Estados Unidos son las dos naciones mas libres, prósperas y felices de la tierra. ¿Y por qué?— Porque ambas tienen organizado su gobierno so-

bre las bases siguientes: 1.ª El respeto á la seguridad personal garantida por el jurado y la ley de *Habeas Corpus*. 2.ª La libertad civil que comprende la del trabajo, la del pensamiento, la de enseñanza, la de industria, la del comercio, la del crédito y de los bancos, la de reunión pacífica. 3.ª La libertad de cultos. 4.ª La independencia y organización de los municipios que permite á los ciudadanos reunirse para discutir y acordar entre sí las mejoras locales que creen convenientes: sistema municipal que es la verdadera base del sistema representativo de ambas naciones. 5.ª El derecho de votar los impuestos que en ambos países corresponde á la cámara popular. 6.ª... Pero basta, que sino sería necesario escribir un tomo para explicar y comentar los principios democráticos que sirven de base al gobierno de ambas naciones.

Por el contrario la monarquía española y la república de Méjico la primera vecina de Inglaterra y la segunda vecina de los Estados Unidos, conservan ambas las restricciones que encadenan el trabajo, ambas tienen unas leyes civiles cuyo comun origen es la Novísima Recopilación y las leyes de Indias de España, ambas han sufrido los mismos vejámenes, en ambas ha imperado el fanatismo y la teocracia durante siglos. En ambas hay hoy pobreza, atraso, convulsiones revolucionarias, situaciones de fuerza, gobierno transitorio, desconfianza, descrédito, déficit en el tesoro, falta de caminos é ignorancia.

Ahora bien: señores Ríos Rosas, Laserna, Lafuente y Escosura, si es la forma monárquica la causa de la felicidad de Inglaterra, ¿por qué no produce iguales resultados en la monarquía Española? Si por el contrario es la forma republicana la causa de la prosperidad de los Estados Unidos, ¿por qué no produce iguales resultados en la república mejicana? Luego la causa de la prosperidad ó desgracia de los pueblos no depende de que se establezca el régimen monárquico ó el republicano, luego estriba en la mayor ó menor libertad de que goza el país; luego el dogma de la democracia española, que solo pretende aplicar en España los principios fundamentales de la monarquía inglesa es compatible con la monarquía; luego el dogma de la democracia española que solo pretende aplicar en España los principios fundamentales de la república Norte Americana es compatible con la república; luego los demócratas para conseguir el triunfo de sus ideas no necesitan como condicion esencial de su sistema el ser monárquicos ni republicanos; luego VV. SS. Ríos Rosas, Laserna, Lafuente y Escosura ó no quieren abrir los ojos para ver claro ó son ciegos de ceguera incurable.

Además de estas importantes rectificaciones combinieron el proyecto:

El señor Gamunde, porque nada habla de la cuestión económica que es la mas importante para la nación. S. S. hizo buenas reflexiones con este motivo.

El señor Lopez Infante que dijo buenas cosas y con energía contra las frases, «sus pueblos» y su «Reina» como depresivas de la Soberanía Nacional.

Apoyó el proyecto el señor Escosura, á quien dejamos contestado en lo mas importante de su discurso.

El señor Calvo Asensio presentó una enmienda

para hablar contra el ministerio de Julio. Contestóle el señor Laserna y se perdió media hora en una cuestión debatida hasta la sociedad.

El señor Olózaga como de la comisión aceptó una enmienda que apoyó el señor Cifuentes contra las frases *su pueblo y su reina*.

El señor Madoz presidente, dió cuenta del resultado de la visita hecha á la reina por una comisión del Congreso para felicitarla con motivo de ser los días de la princesa de Asturias. La reina contestó á dicha comisión, que educaría á su hija enseñándola á amar al pueblo.

LA PRENSA EN ESPIRITU.

I.

La Sinfonía de costumbre.

— ¡Postillon! Postillon! Hablemos: me devora la sed de hablar: estoy reventando!

— Yo también, señor Zagal!

— ¡Qué sesión la de anteayer!

— Vuelta á las alusiones, amo mío!

— ¡Benditas sean las alusiones y las biografías si se hacen tan breves y tan enérgicas como las que traza Ordax y Avecilla!

— ¡Caramba con O'Donnell! Dice que no le asusta el cañón.

— Ese es mal síntoma: tampoco le asustaba á Cándara.

— ¡Decir que siempre se ha debido la libertad al ejército!

— ¡Cuidado si tienen aplomo esos militares!

— Ya véis tú! Leen la historia al revés: ¿quien ametralló al pueblo de Madrid en Julio de este año!

— El ejército!

— ¿Quién lo fusiló en Zaragoza?

— El ejército!

— ¿Quién le tiroteó en 1848?

— El ejército!

— Siempre el ejército! — Y no los hombres, sino la institución: la obediencia maquina! la esclavitud de la subordinación!

— Ya!... Por eso se empeñan en dejarnos 70,000 hombres de ejército permanente, sacándonos 264 millones para mantenerlos y robando 140,000 brazos á la industria, al comercio, á las artes y á la agricultura!...

— Dejemos esta conversacion.

— Pues hablemos del tocayo del LATIGO, del Zurriago.

— ¡Qué Zurriago ni que calabaza, hombre! Dirás el señor Luzuriaga!

— Eso es.

— Y bien, ¿qué opinas de su programa?

— Que se parece al de una función de teatro casero, y no merecia el trabajo de leerse.

— ¡Polaco puro?... ¡Eh!...

— ¡Absolutista, señor, absolutista con máscara! Las puertas abiertas para todo lo malo y cerradas para todo lo bueno. Soberanía nacional al frente y veto real en seguida; libertad aquí, é intolerancia religiosa allá; milicia nacional por un lado y ejército por otro... ¡Pastel! pastel! ¡Compensaciones que se neutralizan; ambigüedades estériles; tira y afloja que produce la parálisis ó el retroceso... ¡Miseria! ¡Trapo! UNION LIBERAL!

— ¡Espantero! ¡Espantero!

— ¡Lo que sobre todo me hace gracia es la in-

tolerancia religiosa! ¡Qué España tan ridícula! Admire V., señor: en Roma, en Roma misma, en casa del Papa, hay tolerancia religiosa!

— Ya lo sé.

— Y aquí... aquí se dice que es peligroso, disolvente, anti-social! Dice bien el hermano *Cazador de Gangas*: ¡España es el Quijote de las naciones!

— Y ¿qué dice la prensa á todo esto?

— La prensa, señor, chochea. El que no tiene miedo, es tonto; el que no es tonto, tiene mala intención; el que no tiene mala intención, comercia; y el que no comercia, calla!

Ahi tiene V. al DIARIO ESPAÑOL hablando todavía de consumos, como si no fuera cosa hecha que no se quieren pagar y que solo la tiranía puede cobrarlos.

Oiga V. al PARLAMENTO, que aun cree pocas las restricciones del programa leído por el tocayo del LATIGO: quiere el PARLAMENTO que se cobren á la fuerza las contribuciones, no votadas por las Cortes...

— ¡Cómo! ¿quiere eso?

— Si, señor.

— Es e traño: los polacos no hacían otra cosa.

— ¡Fuego en ellos, mi amo! — ¿Qué tal? —

Vea V. á la señora ESPAÑA: como anoche estuvo en el baile, viene emperifollada y apestando á incienso, con el humor chancero y el gestito algo zumbón. Oiga V. como juzga el debate de ayer.

« El señor Ordax volvió á cerrar contra el general Prim, y el general O'Donnell se disparó contra el señor Ordax, y tres diputados catalanes contra el señor Prim, y cuatro diputados militares contra el señor Ordax, y todos menudeaban con tanta priesa, que no se daban punto de reposo: y fué lo bueno que el presidente de la Asamblea gritó: *¡Qué espectáculo tan triste estamos dando al país!* y levantó la sesión incontinenti, porque se daban tan sin compasión todos á bulto, que á dó quiera que ponían la mano no dejaban cosa sana. »

— ¡Como se conoce que ve los toros desde la barrera!

— ¡Ay, señor: me temo que ya haya salido á la plaza!

¿Qué es eso? ¿Quién nos interrumpe?

— ¡Sopla! ¡y que calentito viene!

— ¡Pasteles tenemos?

— Qué no, señor: un prospecto recién sacado de horno.

— ¡Cómo se llama?

— LA REGENERACION; periódico religioso, político y literario.

— ¡LA REGENERACION! debe ser esposa de un regenerador que he conocido en Sevilla, el cual contaba todos los días cuatro ó seis milagros sucedidos á pastores. También debe ser pariente del DIARIO ESPAÑOL por eso de POLÍTICO y LITERARIO.

— Es muy posible: todos estos regeneradores son de una misma familia. Pues, señor; siento la aparición de este periódico por que va á quitar suscritores á la ESPERANZA y al CATÓLICO.

— Eso es bueno: la prensa clerical se divide: hay ESPERANZA, ESTRELLA, CATÓLICO, ESPERANZA y REGENERACION, esto por lo que hace á Madrid. Verás que pronto se hacen unos á otros la guerra: los moderados murieron, ó se insultaron en Julio, por haberse fraccionado en conservadores, moderados puros y polacos: lo mismo pasará con los teócratas.

—Pero, volviendo a los periódicos, ¿por qué no traerá nunca fondos la Nación?

—Pues qué, señor; ¿no sabe V. que se ha hablado de bancarrota?

—Sí; pero podía negociar un empréstito....

—Es el caso que ni crédito tiene ya.

—Pues estamos frescos!

—Y tan frescos: mire V. como tiritó.

—No veo el CLAMOR.—Ah! está en otra mesa: hoy se ha encargado de él nuestro cofrade. Dáme la SOBERANÍA NACIONAL.

—Mirela V. dice que va a crecer.

—Eso es, sin duda, a beneficio de las palabras del señor Secretario de Estado.

—¡Buena paliza le da a su programa!

—No la llevaremos mala todos los... ¿cómo se dice?

—Descamisados.

—¿Qué es eso de descamisados? ¿También eres tú de los de la calidad? A Dios gracias aun nos han dejado camisas los polacos... Decía que muy pronto nos volverá el Gobierno en golpes todo lo que hoy le damos en claridades.

—Y ¿lo permitirá Espartero?

—Dame las Novedades.

—¿Para qué, señor? Hoy están ininteligibles: se han subido al artículo de fondo todos los románticos puntos suspensivos del folletín, y se queda uno siempre a media miel.

—Es uno de los muchos peligros de Madrid.

—Sí, señor, pero a todo esto, sigue sin cumplir la promesa que hicimos ayer de ocuparnos del AMIGO DEL PUEBLO.

—Es verdad: y ya hemos hablado demasiado para entrar en esa cuestión. Pregunta a los lectores que si se suspende el artículo.

—Señor: los lectores acuerdan que.

EL ZAGAL.

JUSTICIA PARA TODOS.

El Clamor al publicar el programa ministerial, opina en algunas materias, como la del Veto de la Corona, de distinto modo que nosotros, pero en la parte mas importante se acerca mucho a las opiniones del LATIGO.

Es decir, que quiere como nosotros la libertad del pensamiento, la de la palabra, la de conciencia, con tolerancia de cultos, la de industria, la de comercio y la de enseñanza. Salvo que nosotros pedimos libertad de cultos en vez de la de conciencia, con tolerancia; salvo que nosotros no creemos necesario el permiso del gobierno para que vengan a establecerse los extranjeros en la Península; que nosotros no creemos conveniente ninguna acción judicial, ni penal sobre palabras dichas, escritas o impresas, ni aun el juicio por jurados; ni hallamos conveniente que los establecimientos libres de enseñanza de los particulares sufran la concurrencia de los del gobierno: salvo estas diferencias y algunas otras de secundaria importancia en la organización constitucional, el Clamor Público demuestra que entiende la significación de la palabra libertad, algo mejor que esas notabilidades políticas, que la tienen siempre en los labios para rendirla un culto farisaico, y luego al tratar de sus aplicaciones, niegan las partes del todo que proclaman.

Entre el Clamor y el LATIGO respecto a libertad, existen solo diferencias que pueden salvarse

facilmente. Entre el LATIGO y los que quieren restringir la contratación de efectos públicos en la bolsa, prohibir la esportación de minerales para proteger la industria nacional de fundición, escluir a los protestantes o israelitas de las colonias agrícolas, dificultar la construcción de ferro-carriles con trabas vejatorias, conservar las prohibiciones y derechos protectores de los aranceles de aduanas, y encadenar el trabajo prohibiendo el ejercicio de ciertas profesiones a los que no reciban un título de universidad o academia, existe un abismo. El Clamor es liberal, aunque no tanto como el LATIGO; pero las doctrinas del señor Lujan constituyen la antitesis de la libertad.

EL CAZADOR DE GANGAS.

LATIGAZOS.

LA FAMA SIGUE VOLANDO. La Corona de Aragon, periódico barcelonés, llama susceptible monárquico al Sr. Nocedal, y dice que en la sesión del 11 saltó como picado de una vibora a las palabras del señor ministro de la Gobernación.

EL QUE BUSCA, HALLA. Hace quince días que escudriñamos el Buen Sentido, y ya le hemos encontrado un poquito. Dice así en un suelto, víctima de nuestras holgazanas tijeras:

«Bendito de Dios: un paleto que consiguió entrar en la tribuna pública de las Cortes por primera vez, al entrar los maceros con su ridículo traje esclamó: ¡Música, música! y dió motivo con sus voces y ademanes a serias reprensiones por parte de los que a su lado se hallaban. El bendito de Dios no comprende por qué han de vestir la túnica talar y sus adherentes los criados de respeto de la Asamblea, pues ignora que en nuestras instituciones todo es anacronismo y ridiculeces.» Es GOTA.

OTRA QUE TAL BAILA. La España también aboga por que se establezca un gremio de Catadores para las vituallas de Noche-Buena. A continuación encabeza otro suelto con el epigrafe de BARBARISMO, que no hemos tenido tiempo de leer.

TODO SON NOVEDADES. Nuestra colosal hermana no teniendo lo bastante para llenar su área, ocupa la cuarta plana, toda entera, con un panorama de la batalla de Alma. A novedad salimos: si no la tiene la batalla, no se la podemos negar a la forma de presentarla. ¡Ya tiene alma la viñetilla!

EN ALGO SE HA DE CONOCER LA LIBERTAD. In illo tempore, cuando se metía en chirrona a los editores responsables, no se les comunicaba, sin duda para que, viéndolos, escarmentasen los tentados a pecar. Hoy no dá vergüenza encerrarlos en la casa de poco trigo, y los guardan, como al señor Ferreras, donde no los vea ni su sombra.

Aprended flores de mi,
lo que va de ayer a hoy.

NUEVOS COLEGAS. El que quiera presenciar la destreza sargentil, que se vaya a pasear a la plaza de San Gil. Allí pensamos mandar a que aprendan el jaleo, en el arte de pegar, novicios de vapuleo. Con tan notables Doctores del gremio de sacudir, formaremos redactores, que no habrá mas que pedir.

LA NECESIDAD ES MADRE DE LAS INVENCIONES. La pesada costumbre de los que llegan tarde a la tri-

buna de la imprenta, de echarse sobre los prógimos de la barandilla, con la misma inercia que en su cama, ha sugerido a uno de nuestros colaboradores la siguiente invención a cuyo privilegio renuncia, en gracia de que su propagación sea rápida. El aparato consiste en unas hombreras de fierro con puntas hacia arriba a manera de zaga de coche antiguo. El apéndice dará un aspecto semejante al del puerco espin; pero vaya yo caliente y riase la gente.

—El Constitucional de Barcelona del 17 trae dos cosas: que como si dijéramos son madre é hija, y por consiguiente no es extraño que se amen y estén juntitas. La primera es una carta de don Antonio Ribot y Fontseré, primitivo director del LATIGO, encaminada a decir que no está conforme con nuestras opiniones, y la segunda que el citado Constitucional añade a esto que nuestro periódico declina en interés. Nada mas natural que el señor Ribot y el diario barcelonés piensen de un modo idéntico; pero por algo dejó dicho señor de estar al frente de los demás colaboradores y este algo es que, sin embargo de respetar las suyas, nuestras opiniones van mucho mas allá.

CONTRA ESTOS SIETE VICIOS HAY SIETE VIRTUDES. A las palabras de nuestro colega catalán, podemos oponer el siguiente párrafo de una persona notable del principado:

«Por el número de hoy del Constitucional de Barcelona verás como se ataca a el LATIGO, diciendo que ha perdido de su importancia desde que no escribe en él don Antonio Ribot. Yo creo que mejor hubiera dicho que el LATIGO carece de importancia desde que ha combatido el monopolio o sistema prohibicionista de la aristocracia fabril de Barcelona.»

La verdad es que nosotros no hemos atacado el monopolio industrial, de ningún punto en particular; pero como son conocidas nuestras opiniones libre-cambistas temen que lo ataquemos. En otra ocasión nos ocuparemos de este asunto con mas detenimiento.

NO IRAN TODOS. Dicen que, entre los convidados al baile de palacio, lo serán todos los ministros desde 1843. Con este motivo los polacos están haciendo su equipage. Narvaez estrenará un frac.

CONCIERTO. En el Circo toca hoy la guitarra el profesor D. Julian Arcas. Nos alegramos de que en este teatro se haya proporcionado al señor Arcas la ocasión de ser conocido por su grande habilidad.

TEATROS.

PRINCIPE. — A las ocho de la noche, 1. Sinfonía del Dómino negro; 2. la comedia nueva en un acto, Una Esposa culpable; 3. la comedia nueva en un acto, la Hechicera; 4. la comedia nueva en un acto, El adete.

LOPE DE VEGA. — Función para el domingo 24 a las 4 1/2 de la tarde: Sinfonía: el vodevil nuevo con varias piezas de música, Tres Madres para una Hija; el baile nuevo titulado Viejas y Cuákeros; la broma popular en un acto original, los Apures de un Guindilla; y el sainete titulado el Buñuelo.

A las 8 1/2 de la noche: la comedia nueva en tres actos, Amor, Poder y Pelucas; el baile nuevo Noche de Navidad; la tonadilla en un acto Doña Toribia y D. Celedonio; y el sainete Inesilla la de Pinto.

Editor responsable, D. Nicolás González.

MADRID:
Imprenta del LATIGO,
Calle del Amor de Dios, núm. 2 cuarto bajo.